

La Subsecretaría de Gestión Comunal, dependiente de la Secretaría de Gobierno y Vínculo Ciudadano de la Ciudad de Buenos Aires, llevó adelante el Plan de Arbolado 2025 con el objetivo de continuar la recomposición y consolidación del arbolado urbano en todo el territorio porteño.

Para el año 2025 se había establecido una planificación inicial de 15.914 plantaciones. Al cierre del período, la ejecución acumulada alcanzó un total de 16.530 ejemplares implantados, lo que significó un 104% de cumplimiento y la superación de la meta anual prevista.

Las pautas y lineamientos del plan surgieron del Plan Maestro de Arbolado de la Ciudad. En la recomposición de los espacios verdes se utilizaron las mismas especies —o similares— a las que existían previamente, de acuerdo con el tipo de paisaje diseñado en cada sector, con el fin de preservar la identidad y coherencia ambiental de los distintos barrios.

El calendario de plantación se desarrolló entre mayo y octubre, con un pico de actividad durante julio y agosto. Salvo situaciones puntuales, no se realizaron plantaciones en los meses más cálidos, con el propósito de minimizar el estrés hídrico y mejorar la tasa de prendimiento de los ejemplares.

El plan contempló al menos 30 especies distintas. La cantidad de cada una estuvo sujeta a la disponibilidad en el mercado al momento de la plantación, respetando siempre el diseño paisajístico original. Los nuevos ejemplares fueron provistos por las empresas a cargo del mantenimiento del arbolado urbano.

Se estima que un árbol promedio, como los utilizados en el arbolado viario, demora entre 15 y 20 años en alcanzar un tamaño que le permita brindar servicios ecosistémicos significativos y adquirir una presencia destacada en el paisaje urbano. Aún en esa etapa se lo considera joven, ya que continuará su crecimiento hasta la madurez —entre los 40 y 50 años en promedio—, período en el que aporta la mayor cantidad de beneficios ambientales y sociales.

Entre las especies plantadas se encuentran arces como Acer buergerianum, Acer negundo y Acer saccharinum; ejemplares nativos y ornamentales como Ceiba speciosa, Jacaranda mimosifolia, Tipuana tipu y Prosopis alba; tilos como Tilia platyphyllos, Tilia moltkei y Tilia x cordata; además de Platanus x acerifolia, Liquidambar styraciflua, Lagerstroemia indica,

Syagrus romanzoffiana, Taxodium distichum y distintas variedades de Ligustrum lucidum, entre otras especies que contribuyen a diversificar y fortalecer el arbolado de la Ciudad.